Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Abril 2018 | Nº 1.036 | Año CI

"El Señor resucitó: ¡Aleluya! Vitoread, Cantad Tocad"

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- ¡Cristo ha resucitado! ¿Ha resucitado para ti?
- La muerte de Sta. Gema (en su 115 aniversario)
  M.G.
- Orar para ser
  FERNANDO HOLGADO RETES
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- El evangelio cada día
  ANTONIO SAN JUAN
- Santa María de las tres manos
  RAFAEL REY GORDILLO, O.C.D.
- Plegarias e ideas
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- La ancianidad, escuela de sabiduría
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Variaciones de por aquí, y de más allá
- La Palabra del Papa Francisco
- Pentacampeones
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- Nacidos para servir
  ALBERTO BUSTO
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- Rincón familiar "Santa Gema"

La alegría Pascual, desde la fe

Jesús Resucitado se aparece a María Magdalena
(Óleo en Religiosas Concepcionistas) (Torrijos, Toledo).

El Tiempo Pascual es un tiempo lleno de aleluyas, y por ello, una invitación constante a la alegría, por un motivo fundamental: Cristo resucitó y vive. No hay ya lugar para la tristeza profunda, los excesivos pesares.

A partir de la Pascua, el mensaje cristiano es siempre un mensaje de alegría y esperanza. Lo había predicho el Señor: "estais tristes porque me voy, pero volveré... y ya nadie os podrá quitar la alegría". El Libro de los Hechos de los Apóstoles, por otra parte, relata que los primeros discípulos de Jesús compartían la vida y el pan "con alegría"... Pablo, exhorta a sus comunidades cristianas: "alegraos siempre en el Señor. Os lo repito, alegraos" (Filip. 4,4).

Las Jornadas Mundiales de la Juventud (JMJ) vienen a ser como un paradigma juvenil de lo que ha de ser siempre la alegría cristiana. La JMJ de Río de Janeiro adoptó como lema aquellas palabras de Pablo.

Ya de partida, nuestro corazón está hecho para vivir la vida en la alegría profunda, plena, perdurable.

Intentando diseñar "algunas alegrías" en la vida:

- *La alegría de vivir.*
- *La alegría de creer.*
- *Las alegrías del amor.*
- *Las alegrías de la vida familiar.*
- *Las alegrías de la amistad compartida.*
- *La alegría de servir.*
- *La alegría por el trabajo bien hecho.*
- *Las alegrías por el disfrute de las maravillas de la naturaleza.*

Dios es siempre la fuente de las más profundas y verdaderas alegrías. El arte, la música, el cine..., pueden serlo también, de manera subsidiaria. Una última observación: ***vivir la verdadera alegría tampoco ha de convertirse en una ilusión, una evasión de la realidad del cotidiano y a veces árduo vivir.*** Además, toda verdadera alegría ha de ir sazonada con dosis de fe, de esperanza pascual. Con ellas, el hoy será siempre gratificante, y el mañana, siempre menos inseguro.

Miguel González, C.P.

LA CRUZ *"DESCANSO SABROSO..."* Y *"CAMINO PARA EL CIELO"*

Dos Poemas a la Cruz de Santa Teresa de Jesús

Jesucristo en su pasión y el misterio de su cruz están muy presentes en la vivencia y en los escritos de Santa Teresa de Jesús. La contemplación del Señor en su pasión la lleva a identificarse con él, reconociendo su amor y viviendo sus mismas actitudes, es camino de conversión y origen de vida nueva. Así lo cuenta en el libro de su Vida: "...vi una imagen que habían traído allá a guardar, que se había buscado para cierta fiesta que se hacía en casa. Era de Cristo muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe Él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle" (Vida, 9,1), Es el modelo y el Señor compasivo que acompaña y fortaleza; el que alivia los dolores y da coraje para sufrir y amar. En el libro de la Vida afirma: "porque en pensar y escudriñar lo que el Señor pasó por nosotros, muévenos a compasión, y es sabrosa esta pena y las lágrimas que proceden de aquí" (12,1). "Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir: es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero" (Vida, 22,6).

Y ante la cruz afirma: ¡Cómo baja sus ramas este divino manzano, para que unas veces las coja el alma considerando sus grandezas y las muchedumbres de sus misericordias que ha usado con ella y que vea y goce del fruto que saco Jesucristo Señor nuestro de su Pasión, regando este árbol con su sangre preciosa con tan admirable amor!" (cf. Los "Conceptos del amor de Dios", 5,5).

DOS DE LOS TRES POEMAS A LA CRUZ

Entre los poemas teresianos que han llegado hasta nosotros, hay al menos tres dedicados a la cruz de Jesús. Estos ya no se detienen tanto en el aspecto oneroso, sino en la gracia y revelación de Dios y de su amor que ella se nos ofrece. Además de en ellos, la cruz está presente en varios otros poemas de la Santa.

Probablemente, los tres primeros (numerados: 18, 19 y 29 en la edición de sus obras completas) fueron compuestos por ella para celebrar la fiesta de la Exaltación de la Cruz en las recreaciones que tenían lugar como preparación al subsiguiente tiempo de ayunos, que comenzaban en esa fecha. Poemas festivos, por tanto, pero de intensa vibración poética y con clara referencia autobiográfica.

El poema primero (n. 18) comienza con el estribillo: *"Cruz, descanso sabroso de mi vida / vos seáis la bienvenida"*. La imagen central, "cruz-bandera", con que celebra el "triunfo" de Jesús por la cruz, es eco prolongado del himno litúrgico *"Vexilla Regis prodeunt / fulget cru-*

cis mysterium" de Venancio Fortunato (s. VI). Los versos de la Santa retienen el tono de ese himno marcial, pero con matices intimistas, que permiten a la autora dialogar con la cruz: "vos fuisteis la libertad / de nuestro gran cautiverio".

El segundo poema (n. 19) es quizá el más original del poemario teresiano. Casi todas sus estrofas están inspiradas en el libro bíblico del Cantar de los Cantares. Comienzan con la letrilla: "En la cruz está la vida". Sigue cada una de las estrofas inspirada en un motivo bíblico: "En la cruz está el Señor / de cielo y tierra" (estrofa primera). La cruz es "la palma preciosa" de los Cantares (estrofa segunda). Ella es "la oliva preciosa" (estrofa tercera), también de los Cantares, que siguen inspirando la estrofa cuarta: "Es la cruz el árbol precioso / y deseado". Hay un eco del Apocalipsis (o del Génesis) en la siguiente: la cruz es el "árbol de vida" o quizá de la obra de San Buenaventura. Y por fin la estrofa última contiene un eco del pensamiento paulino: "En la cruz está la gloria / y el honor"... Todo un numeroso conjunto de motivos bíblicos poéticamente engarzados. Fue compuesto para ser cantado en el convento de Soria el 14 de Septiembre de 1581.

El poema tercero, que aquí no comentamos, es un canto de victoria al triunfo de la cruz, a modo de "epinicio místico", grito de guerra y de paz, alabanza del héroe vencedor. La letrilla inicial habla de militancia, banderas, paz y tierra. La bandera es la cruz. Capitán fuerte, el Crucificado. Militantes son las destinatarias del poema: las carmelitas y la autora. "No haya ningún cobarde / aventuremos la vida". El triunfo de la cruz es la muerte del crucificado, que "se ofrece a morir en cruz / por darnos a todos luz". Las dos primeras estrofas cantan la gesta de la cruz. Las otras dos son el grito de llamada en pos del Crucificado. Terminan: "Sigamos estas banderas / pues Cristo va en delantera".

La Santa introdujo el tema de la cruz en varios otros poemas: números 20, 22, 26, 30 y 31. Pero le dedicó íntegro el poema 21 al apóstol san Andrés, que muere enamorado de la cruz de Jesús. La última estrofa pone en boca del Apóstol un remedo del himno litúrgico "Salve, crux pretiosa". Dice así:

"¡Oh cruz, madero precioso,
lleno de gran majestad!
Pues siendo de despreciar,
tomaste a Dios por esposo,
a ti vengo muy gozoso,
sin merecer el quererte:
esme muy gran gozo el verte".

EL POEMA: "Cruz, descanso sabroso... "

Cruz, descanso sabroso de mi vida
vos seáis la bienvenida.
¡Oh bandera, en cuyo amparo
el más flaco será fuerte!
¡oh vida de nuestra muerte,
qué bien la has resucitado!
Al león has amansado,
pues por ti perdió la vida:
vos seáis la bienvenida.

Quien no os ama está cautivo
y ajeno de libertad;
quien a vos quiere allegar
no tendrá en nada desvío.
¡Oh dichoso poderío,
donde el mal no halla cabida!
vos seáis la bienvenida.

Vos fuisteis la libertad
de nuestro gran cautiverio;
por vos se reparó mi mal
con tan costoso remedio;
para con Dios fuiste medio
de alegría conseguida:
vos seáis la bienvenida.

SEGUNDO POEMA: "En la Cruz está la vida", para ser cantado la víspera de la Fiesta de la Exaltación de la Cruz en el convento de Soria en 1581.

En la cruz está la vida
y el consuelo,
y ella sola es el camino
para el cielo.
En la cruz está «el Señor
de cielo y tierra»,
y el gozar de mucha paz,
aunque haya guerra.
Todos los males destierra
en este suelo,
y ella sola es el camino
para el cielo.

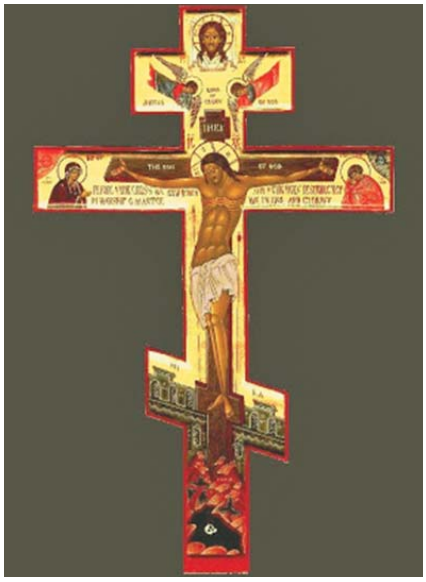
De la cruz dice la Esposa
a su Querido
que es una
«palma preciosa»
donde ha subido,
y su fruto le ha sabido
a Dios del cielo,
y ella sola es el camino
para el cielo.

Es una «oliva preciosa»
la santa cruz
que con su aceite
nos unta
y nos da luz.
Toma, alma mía, la cruz
con gran consuelo,
que ella sola es el camino
para el cielo.

Es la cruz el «árbol verde
y deseado»
de la Esposa,
que a su sombra
se ha sentado
para gozar de su Amado,
el Rey del cielo,
y ella sola es el camino
para el cielo.

El alma que a Dios está
toda rendida,
y muy de veras del mundo
toda desasida,
la cruz le es «árbol de vida»
y de consuelo,
y un camino deleitoso
para el cielo.

Después que se puso en cruz
el Salvador,
en la cruz está «la gloria
y el honor»,
y en el padecer dolor
vida y consuelo,
y el camino más seguro
para el cielo.



La riqueza de imágenes y metáforas enlazadas en ambos poemas hacen de la cruz el "todo en un fragmento". Canta sobre todo los frutos o efectos de lo acaecido en la Cruz. Ha desaparecido la dimensión de escándalo o solo es afirmada en razón del asombro que suscita tanta generosidad así expresada. No es solo la contemplación de la ejemplaridad o de la emotividad afectiva, sino que las metáforas quieren referirse a la obra teologal realizada. Las imágenes "palma y oliva" preciosas evocan ya el triunfo pascual que se hace ungüento sacramental. La imagen del "árbol frondoso" se inserta en la lectura tipológica que comenzara ya los Santos Padres. Todos estos motivos aparecían en los textos de la liturgia de la fiesta de la Exaltación de la Cruz. Con ambiente festivo y alimentando el corazón y la experiencia servían como preludio festivo.

La imagen de la cruz como camino es de una gran riqueza pues recrea y prolonga la llamada de Jesús al seguimiento "tomando la cruz". Portando la cruz, la imagen nos evoca "ser portados por la cruz haciendo de nuestra existencia en seguimiento una gracia en ella ofrecida y posibilitada". Es la gracia que brota de la cruz la que nos hace discípulos y seguidores, no meros imitadores. La "vida" que esta en la Cruz se hace existencia nueva, "camino hacia el cielo" que se anticipa en la gracia del discípulo en ella redimido y constituido en criatura nueva. "La gracia del seguimiento pertenece a la gloria del peso de la única Cruz" (Balthasar, Gloria VII, 166) evocando aquella afirmación de Lutero: La imitación no hace hijos pero la filiación hace imitadores".

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

¡Cristo ha resucitado!

¿Ha resucitado para ti?

- Si más allá de toda experiencia de soledad humana, te sientes acompañado.
- Si has roto con la desesperanza y el entreguismo.
- Si puede más la comunidad, la familia, los hermanos en la fe que el camino independiente.
- Si eres capaz de empezar de nuevo.
- Si no puedes aguantar el amor y la luz en tu corazón y lo compartes.

- Si las heridas que te ha hecho la vida no las pasas como facturas.
- Si no tienes al menos un pequeño detalle, un gesto de amistad, una palabra cariñosa con los tuyos.
- Si tu mesa y tu casa están abiertos a la hospitalidad.
- Si tu sufrimiento se torna fuente de sabiduría y la enseñas.
- Si la paz reside en lo más hondo de ti.
- Si madrugas a la oración para buscar por la mañana a tu Creador.
- Si te sientas a la mesa del Señor y le reconoces al partir el pan.
- Si eres capaz de borrar todo resentimiento.
- Si sientes la llamada interior de decir a otros que la vida es más y merece la pena.
- Si no dudas en confesar que Jesús es Dios y sabes que te conoce.
- Si en medio de todo contratiempo y a pesar de toda oscuridad, te arriesgas abandonándote en la confianza de la Palabra de Jesús.
- Si la alegría y la fiesta te confirman que Dios es aún más y que todo es huella y profecía de existencia.
- Si eres capaz de entregar tu vida a Dios a favor de los hombres, de los más pequeños y pobres.

...entonces la luz del alba está entrando por tus ventanas.

La muerte de Sta. Gema

(EN SU 115 ANIVERSARIO)

Santa Gema murió el Sábado Santo, 11 de abril de 1903

La muerte nunca aparece como una obsesión en la vida de Santa Gema. Ni siquiera cuando ve desgajarse, una a una, las ramas de su tronco familiar... Sufre, los llora, pero luego sigue viviendo intensamente la vida y el amor. Una vida y un amor entregados incondicionalmente a Jesús.

«Mira, Jesús: yo quiero llegar con mi voz hasta los últimos confines del Universo para alcanzar a todos los pecadores y gritarles que entren todos dentro de tu Corazón...».

Esta fue la verdadera inquietud, la dulce obsesión de Gema. La muerte, nunca. Si el amor excluye todo temor, Gema, que amaba tanto a Jesús que vivía ya en la tierra una vida como de cielo, no tenía otro miedo que el de «ofender o no amar bastante» al Señor.

El último año de la vida de Gema –mayo 1902-abril 1903– fue por demás difícil. El 19 de agosto de 1902 muere su hermana Julia. El 21 de octubre, su hermano Tonino. Ella misma, desde mayo de 1902, vive entre la salud y la enfermedad, entre la vida y la muerte.

Ante el sepulcro de Gema, en Luca.

Cuando llega el P. Germán, Gema experimenta un gozo intenso. «Me voy con Jesús, Padre. Ahora sí. Jesús me lo ha hecho saber muy claramente. Al cielo, Padre, donde está Jesús. ¡Con Jesús al Cielo!».

La vida de Gema ha sido un camino con Jesús, hacia el Cielo. Nada más y nada menos. Ahora, la muerte es «el final del camino».

Recibe los Sacramentos. A su hermana Angelina, que llora y le pide perdón, Gema le dice: «...tenemos una sola alma que salvar. Nunca olvides, Angelina, que a este momento debemos llegar todos; tú también. Rezaré por ti para que sea buena. Y tú, reza también».

De repente reclinó la cabeza sobre el hombro de la Señora Justina. Tranquila y serena expi-

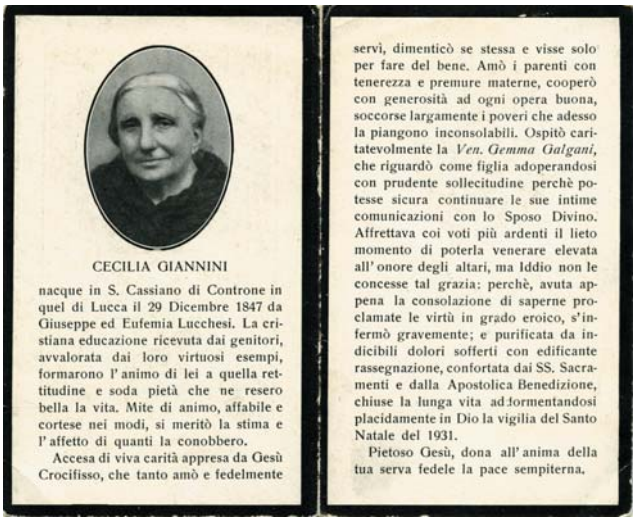
ró en esa posición, al tiempo que de sus ojos se desprendían dos lágrimas. Eran las 13,45 del Sábado Santo, 11 de abril de 1903.

Un testigo presencial escribió: «Quedó hermosa como un ángel. Tranquila, serena, sin perder su habitual sonrisa. Enseguida empezó a llegar mucha gente de toda condición social que quería verla, pues era tenida en gran veneración».

Apenas muerta Gema empezó a ejercer una irresistible atracción. La familia Giannini, Luca entera la lloró inconsolable.

«Gema de Jesús», «la pobre Gema», había terminado su carrera terrenal. Ahora, luego, empezaba su glorificación. Y empezó Gema, como Teresita de Lisieux, a «pasar su cielo haciendo bien en la tierra».

M.G.



CECILIA GIANNINI

nacque in S. Cassiano di Controne in quel di Lucca il 29 Dicembre 1847 da Giuseppe ed Eufemia Lucchesi. La cristiana educazione ricevuta dai genitori, avvalorata dai loro virtuosi esempi, formarono l'animo di lei a quella rettitudine e soda pietà che ne resero bella la vita. Mite di animo, affabile e cortese nei modi, si meritò la stima e l'affetto di quanti la conobbero.

Accesa di viva carità appresa da Gesù Crocifisso, che tanto amò e fedelmente servì, dimenticò se stessa e visse solo per fare del bene. Amò i parenti con tenerezza e premure materne, cooperò con generosità ad ogni opera buona, soccorse largamente i poveri che adesso la piangono inconsolabili. Ospitò caritatevolmente la *Ven. Gemma Galgani*, che riguardò come figlia adoperandosi con prudente sollecitudine perchè potesse sicura continuare le sue intime comunicazioni con lo Sposo Divino. Affrettava coi voti più ardenti il lieto momento di poterla venerare elevata all'onore degli altari, ma Iddio non le concesse tal grazia: perchè, avuta appena la consolazione di saperne proclamate le virtù in grado eroico, s'infermò gravemente; e purificata da indicibili dolori sofferti con edificante rassegnazione, confortata dai SS. Sacramenti e dalla Apostolica Benedizione, chiuse la lunga vita addormentandosi placidamente in Dio la vigilia del Santo Natale del 1931.

Pietoso Gesù, dona all'anima della tua serva fedele la pace sempiterna.

La señora Cecilia Giannini fue como la "segunda madre", madre adoptiva de Gema. Con amor de madre la amó y la cuidó a lo largo de toda la vida de Gema, y de manera muy especial, en sus últimos momentos. La señora Cecilia falleció en Luca el 24 de diciembre de 1931.

Nos complace reproducir el recordatorio, en italiano, de la muerte de la señora Cecilia.

La vida breve
nacer, morir, resucitar

Ante una eternidad, antes de nacer y otra después de morir, la vida en este mundo es un soplo.

"Tras un breve padecer, el mismo Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo en su eterna Gloria, os restablecerá, os afianzará, os robustecerá. Suyo es el poder por los siglos".

1 Pedro 5, 10-11.

Si quieres ser Santo como dices, no analices.

Jesucristo sufre su pasión para entrar en la Gloria. El camino de nosotros, sus discípulos, no será diferente.

Por eso, en el himno cantamos: "que cuando llegue el dolor, que yo sé que llegará no se me acabe el amor ni se me turbe la paz".

Orar con María, para la santidad de cada día.

Fernando Holgado Retes
Villamartín, Cádiz

Y al tercer día Resucitó

Ser cristiano, es creer en la resurrección de Cristo. No somos cristianos por el hecho de creer en el pecado, en la cruz, en el sufrimiento y en la muerte; somos cristianos porque creemos en el perdón, en la alegría, en la liberación, en la resurrección y en la vida.

La pequeña comunidad de los discípulos no sólo había sido disuelta por el «ajusticiamiento» de Jesús, sino también por el miedo a sus enemigos y por la inseguridad que deja en un grupo la traición de uno de sus integrantes.

La celebración del Día del Señor, que distingue a la comunidad cristiana desde el principio, es una de las pruebas más fuertes de que ha sucedido una cosa extraordinaria en ese día: el descubrimiento del sepulcro vacío y el encuentro con el Señor resucitado.

Jesús Resucitado, se aparece a María, la madre.

EL RELATO EVANGÉLICO

La escena de la resurrección, punto central de la pasión y auténtica clave del Nuevo testamento, es descrita de este modo en el pasaje de Marcos 16, 1-8. Y ocurrió que: *"Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. Se decían unas a otras: «¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro?» Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: «No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.» Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo..."*.

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS, EXPERIENCIA VIVA

Creer en la resurrección no era pues para los discípulos de Jesús una afirmación de un hecho físico-histórico que sucedió o no, ni una verdad teórica abstracta (la vida post-mortal), sino la

afirmación contundente de la validez suprema de la Causa de Jesús, a la altura misma de Dios (a la derecha del Padre), por la que es necesario vivir y luchar hasta dar la vida.

La resurrección (tanto la de Jesús como la nuestra) no es una vuelta hacia atrás, sino un paso adelante, un paso hacia otra forma de vida, la de Dios. Nuestra afirmación de la resurrección no tiene por objeto un hecho físico sino una verdad de fe con un sentido muy profundo.

Cuando los discípulos de la primera comunidad cristiana sienten interiormente esta presencia transformadora de Jesús, y cuando la comunican, es cuando realmente experimentan su resurrección. Y es entonces cuando ya les sobran todas las pruebas exteriores de la misma. El contenido simbólico de los relatos del Resucitado actuante que presentan a la comunidad, revela el proceso renovador que opera el Resucitado en el interior de las personas y del grupo.

La acción transformadora más palpable de la resurrección de Jesús fue, a partir de entonces, su capacidad de transformar el interior de los discípulos –antes disgregados, egoístas, divididos y atemorizados– para volver a convocarlos o reunirlos en torno a la causa del Evangelio y llenarlos de su espíritu de perdón. Los seguidores de Jesús experimentaron la resurrección como una convicción capaz de cambiarles la vida. Ahora podían vivir valientemente por los mismos ideales por los que Jesús había vivido.

LA RESURRECCIÓN, SENTIDO PLENO

Se suele decir en teología que la resurrección de Jesús no es un hecho "histórico", con lo cual se quiere decir no que sea un hecho irreal, sino que su realidad está más allá de los físico. La resurrección de Jesús no es un hecho realmente registrable en la historia; nadie hubiera podido fotografiar aquella resurrección. La resurrección de Jesús objeto de nuestra fe es más que un fenómeno físico. De hecho, los evangelios no nos narran la resurrección; nadie la vio. Los testimonios que nos aportan son de experiencias de creyentes que, después, "sienten vivo" al resucitado, pero no son testimonios del hecho mismo de la resurrección.

Pero los discípulos, que redescubrieron en Jesús el rostro de Dios (como Dios de Jesús) comprendieron que Jesús era el Hijo, el Señor, la Verdad, el Camino, la Vida, el Alfa, la Omega.

La muerte no tenía ningún poder sobre él. Estaba vivo. Había resucitado. Y no podían sino confesarlo y "seguirlo", "persiguiendo su Causa", obedeciendo a Dios antes que a los hombres, aunque les costase la muerte.

Volver a dar cohesión a la comunidad de seguidores, darles unidad interna en el perdón mutuo, en la solidaridad, en la fraternidad y en la igualdad, era humanamente un imposible. Sin embargo, la presencia y la fuerza interior del «Resucitado» lo logró.

RESUCITADOS CON ÉL, RESUCITADOS COMO ÉL

Pedro y los demás apóstoles predican la muerte de Jesús a manos de los "judíos", pero también su resurrección por obra del Padre, porque "Dios estaba con él". Ser cristiano, es creer en la resurrección de Cristo. No somos cristianos por creer en el pecado, en la cruz, en el sufrimiento y en la muerte. Somos cristianos porque creemos en el perdón, en la alegría, en la liberación, en la resurrección y en la vida. El corazón de nuestra fe es una esperanza de que toda prueba se trasforma en gracia, toda tristeza en alegría y toda muerte en resurrección. El cristianismo es luz, alegría y resurrección.

"Cristo ha resucitado de los muertos, con su muerte ha vencido a la muerte y a los muertos ha dado la vida". Pascua significa que podemos resucitar, que existe también para cada uno de nosotros una resurrección. Nuestra fe, nuestra esperanza de resucitar, para nosotros y para los demás, depende estrechamente de nuestra capacidad de amar.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Se trata de dar vida

El Resucitado nos ha traído: la Luz de la Resurrección, el amor de su entrega y la veracidad de sus obras; pero nadie puede decir que lo conoce, si no está dispuesto a vivir como Él vivió.

Para Jesús, nada de lo que nos pasa es indiferente. Él recorre todas las situaciones de nuestra vida. Así lo vemos cuando Jesús Resucitado vuelve a los suyos para comunicarles la gran alegría.

Es, la misma alegría que viene a traernos hoy a nosotros. Él:

- Nos invita a recorrer con valentía el camino de nuestra relación, dónde Él estará presente.
- Nos enseña que el signo de este caminar es el gozo de vivir unidos, como personas renovadas.
- Nos dice: ¡No tengáis miedo! Yo, siempre os acompaño.
- Nos enseña sus llagas, para decirnos que Él nos dará fuerza cuando a nuestra vida llegue el desamor y el dolor.
- Y por si fuera poco, nos regala su paz: Una paz distinta a la que nos brinda el mundo.

Aquí tenemos a nuestro Dios, brindándonos la oportunidad de guiarnos, protegernos, defendernos... y llevarnos a "esos pastos" donde se encuentra el alimento que nutre. Por eso:

Él es la luz y la vida.

PARA TENER VIDA HAY QUE RESUCITAR

Quizá, antes de que Jesús resucitase, esto nos sonaba a tópico; pero ahora tenemos la suerte de haber visto los resultados que tuvo –el dar la vida–, pues precisamente eso es lo que trajo consigo la Resurrección.

Por tanto, si queremos también nosotros resucitar con Cristo, no podemos eludir la realidad de "dar vida" entregándonos al servicio de los demás, comenzando, como es lógico, por los de nuestra propia familia.

Esto, por supuesto, no quiere decir que tengamos que hacer cosas extrañas, ni rebuscadas. Se trata de ofrecer nuestros dones a los que viven con nosotros, a los que se cruzan en nuestro camino, a los que intentan vivir a nuestro lado la fe... Se trata de *regalar:*

- *Nuestro tiempo.*
- *Nuestra sonrisa.*
- *Nuestra paciencia.*
- *Nuestra energía.*
- *Nuestra entereza.*
- *Nuestros dones.*
- *Nuestra honestidad...*

COMPARTIENDO VIDA

Se trata de gastarnos por los demás compartiendo con ellos nuestra propia vida, dejándonos encontrar por los que nos necesitan, perteneciendo a todos... como signo de la universalidad de la Iglesia. Se trata de vivir en fidelidad desde una entrega diaria y silenciosa.

Se trata de que estemos todos, de que los hijos no se vayan, de que encuentren lo que vienen a buscar... Y sin embargo, vemos con tristeza, que son muchos los que se han ido y se siguen yendo tras esas voces que acarician, esas falsas sonrisas, esos buenos modales, esas propuestas sugestivas... Estamos en un momento clave, no podemos dormirnos en nuestra propia comodidad.

Tenemos que acogerlos, que buscarlos... sin importarnos el qué dirán, ni la imagen, ni la fama, ni el prestigio... anteponiendo el bien de los demás al nuestro propio.

Porque Jesús nos ha enseñado que no basta con preocuparse de los demás, es necesario olvidarse de sí mismo y dejar a un lado tantos intereses egoístas como se nos brindan para que nos apartemos de Dios.

MIENTRAS SEGUIMOS CAMINANDO

Que nada nos desinstale. Tenemos que seguir caminando, pero no con la cabeza baja y los ojos cerrados; ni con la mente "fuera de servicio" y la conciencia desactivada... sino poniendo nuestras cualidades y nuestras ideas al servicio de los demás a fin de seguir avanzando. Sé que llegará el cansancio y que nos podrá la fatiga... pero hay que seguir. Seguir... sin arrastrar los pies y sin ignorar el paso de los demás; seguir estando muy pendientes de los débiles, de los desalentados, de los abatidos... y caminar a su ritmo, sin dejar que se nos apodere la importancia de llegar.

No ignoremos que cada uno tiene su corazón su historia, sus lágrimas... Tenemos que dejar el individualismo para aproximarnos a cada uno en particular.

Pero hagámoslo sin juzgar, sin criticar, sin fiscalizar... teniendo, simplemente, la manos tendida a cuantos están a la espera.

¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!!

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Torrentes de agua viva

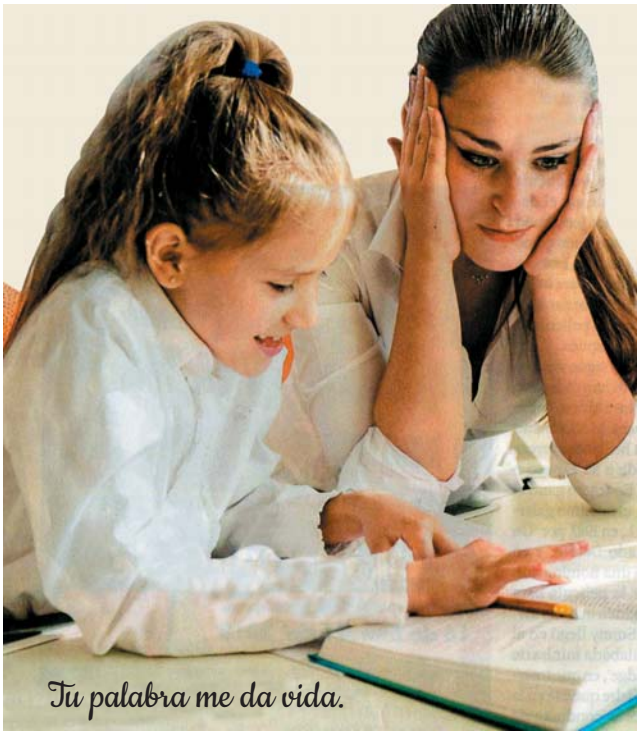
Dijo aquel día Jesús a sus discípulos: "He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

(Lucas 12,49-53)

Los evangelios que vamos comentando, estos últimos meses, son para nosotros toda una invitación a caminar con Jesús a Jerusalén. Aunque allí le espera el final más trágico que nadie podía imaginar: la muerte más ignominiosa y cruel. Él la llama "mi bautismo de sangre". Derramando su sangre, Jesús va a ganarnos para Dios.

El Señor de este evangelio es el Jesús más desconocido e insólito. No es el Jesús manso y humilde, que a todos nos gusta recordar. Y, sin embargo, aquí se nos presenta su identidad más palpitante, la razón y las exigencias que impone a cuantos queremos acompañarle en su camino. Aunque no sea el que más nos guste, este es el Jesús que realmente existió.



Tu palabra me da vida.

APASIONADO POR DIOS Y POR SU REINO

No podemos olvidar que estas palabras de Jesús –apasionado por su Dios y por su Reino–, las dice en su último camino a Jerusalén, que va a costarle la vida. Pero a Jesús no le importa que vayan a quitarle la vida, pues está deseoso de entregarla, para cumplir así la misión que el Padre le tiene encomendada.

Jesús es más humano que ninguno de nosotros, y no oculta la angustia que le produce la persecución

a muerte que siguen tramando sus enemigos. Pero Él sube para cumplir en Jerusalén lo que el Padre está esperando de su Hijo predilecto.

El Maestro de Nazaret es el hombre de la pasión más radical y entregada. Nacido de Dios, vive para hacer su voluntad: para darlo a conocer y acercarlo a los hombres, a los que ha querido adoptar como hermanos suyos. Tan urgente es su misión, que no tolera ni dilaciones ni excusas. Tan necesaria, que le dedica toda su vida. Una misión que arde con tanta fuerza en Él que, en su amor extremo, está deseando incendiar el mundo entero.

Lo que quiere decir que los que nos tenemos por discípulos suyos, no lo seremos de verdad, sino compartimos esa pasión que arde en Él con tanta fuerza por Dios y los hermanos. Una pasión que a Jesús le hace feliz y que sufre porque todavía no ha llegado su hora.

¿APASIONADOS CON JESÚS?

Es una pregunta que no podemos eludir ninguno de los suyos. Apasionado Jesús por Dios y su Reino, de la manera más incondicional, es lógico que no soporte la indiferencia ni la dilación en cuantos queremos compartir su camino. El Señor quiere ser, para ti y para mí, fuego que incendia y amor que se entrega del todo.

La radicalidad de la pasión de Jesús puede llevar a la desunión de la familia. Esta, en tiempos de Jesús, venía a ser el núcleo social más importante, donde la gente recibía cuanto necesitaba para vivir. Separarse de ella era condenarse a la marginación. Pero a Jesús no le preocupa demasiado que los suyos puedan perder la familia, si con Él encuentran y seguimos encontrando a Dios y su Reino.

Podemos olvidarlo fácilmente, pero nada hay en la tierra tan sagrado que se pueda comparar con Dios. Por eso mismo afirma Jesús que, por seguir su camino, el hombre puede llegar a perder el amor a los hijos, el amor a los padres, el amor al esposo o a la esposa, el amor de los hermanos.

Para Jesús y para nosotros, nada en la vida, por bueno y querido que sea, es digno de separarnos de Dios. Ninguna persona a la que debemos amor o por la que somos amados, merece el amor ni la atención que debemos prestarle a Dios y a su Reino. Dicho de otra manera: nuestra pasión por Dios no puede ser compartida con ninguna otra pasión. Quien se ha enamorado de Dios, no puede cultivar otros amores que puedan hacer sombra al amor que Dios nos tiene o al amor que le debemos.

Antonio San Juan

Santa María de las "tres manos"

Tal vez resulte extraño el título de este icono mariano. No pienses que es un despiste del pintor. Lo traigo aquí porque nos brinda una atinada reflexión.

El icono del griego Eikon, es una pintura sagrada, realizada en un trozo de madera con una técnica especial y según una tradición legada a lo largo de los siglos. Su origen se remonta a los inicios del cristianismo.

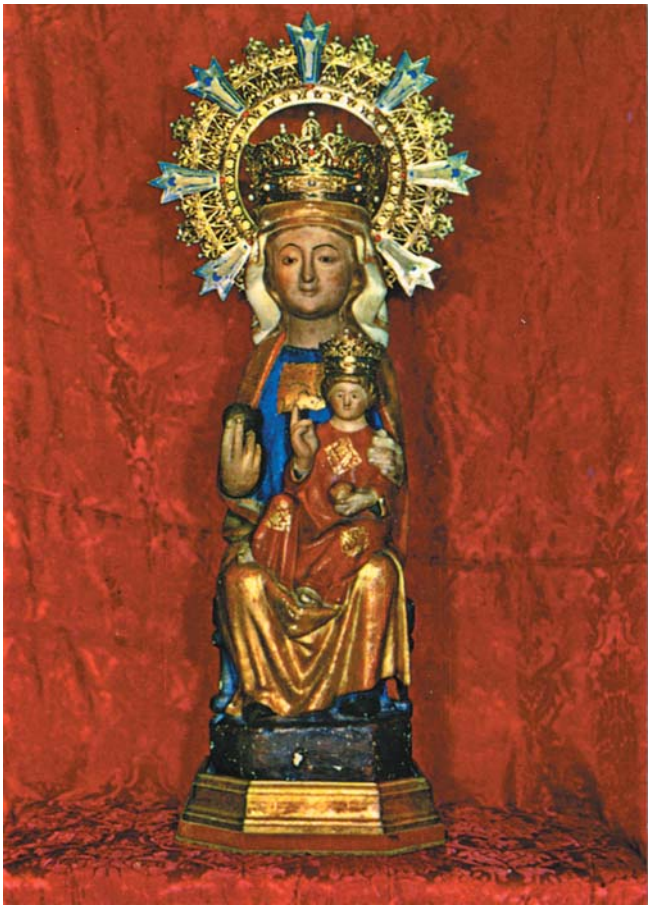
Para los cristianos de Oriente, los iconos tienen un alto significado, igual que la Biblia y la tradición. El que presentamos pertence al tipo de la Odigítria. María en posición frontal, tiene en un brazo a Jesús bendiciendo, mientras que con el otro le indica al que mira, diciendo con el gesto "Él es el camino". El maphórion es la prenda que se ve en los iconos, está adornada con galones de oro y deja entrever el borde del escote de la túnica, así como la extremidad de las mangas fijas en los puños y la parte inferior de la misma túnica, que desciende hasta el calzado.

El icono que reproducimos es una Odigítria llamada la Trijésura al estar representada María con tres manos. ¿Y por qué ese título? Verás. Hubo un tiempo en el año 730, en el que se desató una fiera lucha contra las imágenes que veneraban los cristianos. Los enemigos de ellas afirmaban que era idolatría. San Juan Damasceno y el Papa San Gregorio II fueron los primeros defensores del culto a las imágenes.

El califa le hizo cortar la mano derecha al Damasceno, pero la Virgen se la restituyó por la noche. Agradecido, colgó de una imagen de la Virgen un brazo de plata. El icono se repitió y se hizo famoso entre los serbios.

Al contemplarlo valoramos la importancia de nuestras manos. Fueron hechas no sólo para recibir, sino para dar. Dar la mano es un gesto de amistad, negarla es de enemistad, esconderla es gesto de cobardía, ofrecerla es de generosidad.

El Obispo unge las manos del neosacerdote para dar el cuerpo y el perdón de Jesús. En las Eucaristías nos rega-



Nuestra Señora de Angosto (Álava).

lamos la paz con la mano abierta. El cielo para María no es una situación de descanso. Alguien la ha llamado "la gran atareada del Paraíso". Ella acarició las manos de Jesús, las besó y las curó de algún rasguño en el taller de José.

Las manos de Jesús atraen (Lucas 24.39), bendicen (Lucas 24,50), defienden (Juan 10.28), acarician (Mateo 19,15) y sanan (Marcos 1.41; 8,25). Ella continúa la tarea de Jesús. Tal vez con un gesto de sus manos indicó a los sirvientes de Caná la falta de vino. De sus manos fluyen ríos de gracias. Así quiso manifestarse en la Medalla Milagrosa, que ella mostró a Santa Catalina Labouré.

Cuando nos sentimos agobiados y alguien solicita nuestra ayuda decimos malhumorados "Sólo tengo dos manos". Dile a María: quisiera tener tres manos como tú para trabajar más, para ser más útil, para servir mejor a mis hermanos.

Rafael Rey Gordillo, o.c.d.
Madrid

PARA SER FIELES A SU MINISTERIO, CADA UNO DESDE SU CARISMA. ANTES DE MARCHARSE DEJA ENCARGOS Y RESPONSABILIDADES...

■ ■ Juan Ignacio Villar [Vily] ■ ■

ascen

MISIONEROS
que anuncian

APOSTOLES
que animan

PROFETAS
que denuncian

ANCIANOS
que aconsejan

EVANGELIZADORES
que comunican

MAESTROS
que educan

PREDICADORES
que alientan

JUECES
que definen

DOCTORES
que enseñan

FUNDADORES
que intuyen

SABIOS
que acompañan

sión
CONTEMPLATIVOS
que oran
ADMINISTRADORES
que suman
VÍRGENES
que confían
CATEQUISTAS
que entusiasman
MÁRTIRES
que aman
DIÁCONOS
que sirven
SACERDOTES
que perdonan
PASTORES
que cuidan
FAMILIAS
que evangelizan
¡MUJERES Y HOMBRES QUE ENTREGAN LA VIDA!

(Dibujo de Pedro Domínguez, desde su hogar para mayores, en Veguellina de Órbigo, León). 27 de agosto de 2017.

En la parada del autobús

Me encuentro, al azar, con un anciano que espera, sentado en el banco, bajo la marquesina. Espera y sonríe. Le acompaña una hija, adulta, que le va susurrando al oído cosas gratas del cotidiano vivir de ambos. Al poco rato, la hija se despide, con un beso entrañable, de esos besos que el espectador, ajeno, contempla, admira y difícilmente olvidará. La hija se va.

El anciano aquel me inspira confianza. A renglón seguido, me permito abordar aquel para mi desconocido "hombre mayor", mientras el autobús llega.

"¡Hay que ver cuanto y cómo lo quiere su hija!"

Pues mire usted, me contesta. Tengo cuatro hijas, ya mayores, y todas son a cual más buena conmigo. Todas están pendientes de mí. Que qué quiero, que qué necesito. Todas me llaman, y cuando necesito, me acompañan. A mí me enseñaron que todas estas atenciones, el Señor las observa, y las va a premiar algún día".

Así será, no lo dude, le contesto.

Mi autobús llegó y aquí finalizó el encuentro.

¡Hasta siempre, amigo, le dije. Y ya por mi cuenta, seguí recapacitando:

La ancianidad no es solo decrepitud. La ancianidad es un don y un tesoro de sabiduría. En la Biblia está: "¡Qué bien sienta a las canas el juicio y a los ancianos saber aconsejar! ¡Qué bien sienta a los ancianos la sabiduría, el consejo y la prudencia a hombres venerables! La experiencia es corona de los ancianos y su orgullo es el temor del Señor".

(Eclesiástico, cap. 25).

La ancianidad tiene también, con frecuencia, enemigos que le arrebatan sus encantos.

Entre otros, creo, la soledad del anciano y la falta de autonomía en las decisiones. Por eso que una ancianidad así, acompañada, como la de mi amigo, bien que amistad improvisada, y por momentos solo, llega a ser, incluso, envidiable.

Elemento clave para que aquella felicidad perdure, el cariño, por descontado, la comprensión y el agradecimiento sincero. El cariño familiar, amigable, ha de darse por supuesto. La comprensión, hay que irla recreando, día a día, momento a momento, por ambas partes. Comprensión hacia las "manías" de los mayores. Por parte de estos, comprensión hacia las "audacias" y "audacias imprescindibles" de los más jóvenes. La gratitud, para qué decirlo, por los "servicios prestados", por tantos años, por los mayores. Por las atenciones hacia ellos, ayer, hoy y tal vez mañana, por parte de los más jóvenes. La palabra de Dios, es también aleccionadora al respecto.

Yo creo que todo esto lo había tenido y seguía teniendo muy en cuenta, aquel "anciano amigo" de la parada del autobús. Y quizá también aquella hija, la del "beso inolvidable".

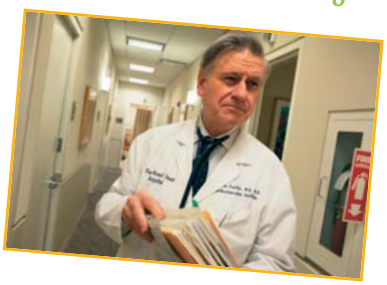
Miguel González, C.P.

Variaciones
de por aquí, y de más allá

Unidos a Jesús Crucificado y Resucitado

(Necesitamos completar en nosotros lo que falta a la Pasión de Cristo, San Pablo).
Una sola mirada puede cambiar el corazón y la vida. Puede ser trascendental una mirada, como la de Jesús dolorido a Pedro, el apóstol arrepentido. Este es el testimonio del P. Jesuita Luis Emilio Gil de Vergara:
En mi casa tenemos un cuadro de Miguel Coxcie (1499-1592) que representa el Ecce Homo. Durante muchos años lo teníamos en la sala de estar. Me gustaba, pero no significaba nada especial. Hace dos años, tuve la iniciativa de colocarlo en la capilla de comunidad, enfrente del altar. En los peores momentos que pasé hace un año, al celebrar la Eucaristía con ese cuadro enfrente, empecé a dejarme mirar por ese Cristo sereno pero atormentado. Y esa mirada fue pacificando mi corazón y mis miedos. Me hizo sentir mi estar unido a Jesús en su dolor y también en su destino: en su Resurrección.

El corazón y la vida. Palabras del doctor Fuster



El doctor Valentín Fuster es quizá el cardiólogo de mayor prestigio a nivel mundial. Recientemente, en entrevista de la periodista Luz Sánchez, el doctor Fuster se expresaba: "Sí, soy creyente y muy espiritual. Es importante tener un estado emocional estable día a día. La espiritualidad es fundamental, pero puede ser el querer tener un impacto positivo a tu alrededor. No una cosa personal, sino el darse a los demás. Tener una misión... Yo, que soy cardiólogo, le digo una cosa: no entiendo el corazón. Un avión cruza el atlántico cuatro veces y va al garaje. El corazón se mueve mecanicamente 60-70 veces por minuto durante años y no se desgasta. El corazón es un milagro, se lo digo yo... la calidad de vida es vital... Mi receta es simple: tómese quince minutos al día para pensar en sí mismo, en sus prioridades, y verá que la salud es la primera. Cambiaría su vida".
Palabras sensatas de un sabio creyente que estimulan a tomar en serio el corazón y la vida.
¡A pensar la vida!

Testimonio: Eduardo Chillida (1924-2002). Escultor. San Sebastián

Creo en Dios. Tengo fe. Dios me la dio. La razón quiso quitármela en muchas ocasiones, pero no lo consiguió. Más bien me ayudó a continuarla, ya que gracias a ella supe que la razón tiene límites y que, por lo tanto, hay espacios a los que la razón no llega. Estos espacios son sólo accesibles para la percepción, la intuición y la fe, esa hermosa e inexplicable locura.

Cómo es posible sin Dios el amanecer y la confianza en los ojos de los niños. Cómo es posible sin Dios el azul, el amarillo y el viento. Cómo es posible sin Dios el amor, la mar y la tormenta.

Tú creaste el tiempo
el espacio
la gravedad
la luz
y el viento que no vemos.

* * *

Todo en función del espíritu; el espíritu en función y en busca de Dios.
[Eduardo Chillida. *Escritos,* La Fábrica. Madrid, 2005, p. 37]

Religiosidad popular. Diversos modos de vivir y expresar la fe, según San Francisco de Sales

Cada uno nos acercamos a Dios, y le manifestamos nuestro cariño, según nuestro real saber y entender. San Francisco de Sales lo recuerda a unos y otros con palabra muy clara:

LA DEVOCIÓN SE HA DE EJERCITAR DE DIVERSAS MANERAS

En la misma creación, Dios creador mandó a las plantas que diera cada una fruto según su propia especie: así también mandó a los cristianos, que son como las plantas de su Iglesia viva, que cada uno diera un fruto de devoción conforme a su calidad, estado y vocación.

La devoción, insisto, se ha de ejercitar de diversas maneras, según que se trate de una persona noble o de un obrero, de un criado o de un príncipe, de una viuda o de una joven soltera, o bien de una mujer casada. Más aún: la devoción se ha de practicar de un modo acomodado a las fuerzas, negocios y ocupaciones particulares de cada uno.

De la Introducción a la vida devota, de san Francisco de Sales, obispo. (Parte 1, cap. 3).

Los discípulos, desconcertados tras la muerte de Jesús, el maestro, en la Cruz

Fragmento del largo discurso del Papa Francisco en la Catedral de Santiago de Chile, el 16 de enero de 2018, en un encuentro con sacerdotes, religiosos, etc., sumidos también en una situación de "general desconcierto"

1. *Pedro abatido, la comunidad abatida*

Siempre me gustó el estilo de los Evangelios de no decorar ni endulzar los acontecimientos, ni de pintarlos bonitos. Nos presentan la vida como viene y no como tendría que ser. El Evangelio no tiene miedo de mostrarnos los momentos difíciles, y hasta conflictivos, que pasaron los discípulos.

Recompongamos la escena. Habían matado a Jesús; algunas mujeres decían que estaba vivo (cf. *Lc* 24, 22-24). Si bien habían visto a Jesús Resucitado, el acontecimiento es tan fuerte que los discípulos necesitarían tiempo para comprender. Lucas dice: «Era tal la alegría que no podían creer». Necesitarían tiempo para comprender lo que había sucedido. Comprensión que les llegará en Pentecostés, con el envío del Espíritu Santo. La irrupción del Resucitado llevará tiempo para calar el corazón de los suyos.

Los discípulos vuelven a su tierra. Van a hacer lo que sabían hacer: pescar. No estaban todos, solo algunos. ¿Divididos, fragmentados? No lo sabemos. Lo que nos dice la Escritura es que los que estaban no pescaron nada. Tienen las redes vacías.

Pero había otro vacío que pesaba inconscientemente sobre ellos: el desconcierto y la turbación por la muerte de su Maestro. Ya no está, fue crucificado. Pero no solo Él estaba crucificado, sino ellos también, ya que la muerte de Jesús puso en evidencia un torbellino de conflictos en el corazón de sus amigos. Pedro lo negó, Judas lo traicionó, los demás huyeron y se escondieron. Solo un puñado de mujeres y el discípulo amado se quedaron. El resto, se marchó. En cuestión de días todo se vino abajo. ***Son las horas del desconcierto y la turbación en la vida del discípulo.*** En los momentos «en los que la polvareda de las persecuciones, tribulaciones, dudas, etc., es levantada por acontecimientos culturales e históricos, no es fácil atinar con el camino a seguir. Existen varias tentaciones propias de ese tiempo: discutir ideas, no darle la debida atención al asunto, fijarse demasiado en los perseguidores... y creo que la peor de todas las tentaciones es quedarse rumiando la desolación». Sí, quedarse rumiando la desolación. Y esto es lo que le pasó a los discípulos.

Pentacampeones

Ser pentacampeón de Europa en patinaje artístico no asegura ser famoso y mucho menos ser suficientemente valorado y admirado. Esta es la historia de Javier Fernández, cuyo nombre, posiblemente, ni a ustedes ni a mí nos sonará mucho o más bien nada. En el año 2017, este chico madrileño, hijo de cartera y de mecánico, tras ganar el campeonato europeo por quinta vez consecutiva y entrar en la leyenda del patinaje artístico mundial, llegaba al aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas desde la República Checa. Fue recibido sin pancartas ni cánticos. Este hombre sencillo hacía unas declaraciones diciendo sentirse feliz por difundir este deporte. Ahí queda eso. El contrapunto es el recibimiento de otros deportistas, como el caso de famosos jugadores de fútbol, a los cuales con méritos inferiores se les recibe de forma desproporcionada.

Nuestra sociedad debería cuestionarse a quién ensalza y a quién deja en el olvido. Quién determina que alguien es más o menos importante o por qué algunos son más famosos que otros. En nuestra España de prensa rosa y programas de cotilleos donde tiene más audiencia quien más critica al otro, quedan fuera de la audiencia aquellos programas en los que se habla de la gente que se entrega de forma callada a aquellos que nada tienen o no parecen contar para la sociedad.

Hoy les quiero hablar de otros pentacampeones, de esos que hondean la bandera de la sencillez y la humildad. De los que pasan desapercibidos y consiguen grandes triunfos en silencio. De los favoritos de Dios porque se entregan sin miramientos.

Los campeones de la reconciliación que miran en el otro la buena voluntad y no sólo los errores, que siguen confiando a pesar de que han sufrido daño porque creen que eso puede ayudar a regenerar a ambas partes del conflicto. Aquellos que acogen a víctimas y agresores y trazan un sendero de comunicación para llegar a la reconciliación.

Los corredores de fondo de la justicia, que se esfuerzan día tras día para que a las víctimas de cualquier tipo de violencia se les restituya conforme el daño que se les ha hecho. Que se ponen de parte del débil porque del lado de los fuertes ya hay muchos y muy bien preparados. Porque a pesar de que no es fácil, quieren equilibrar la balanza del lado de los que están en desventaja. Demos un aplauso a aquellos que saben que ser justo no es sinónimo de ser admirado, sino más bien ser tachado de ingenuo.

Los que escalan altas cordilleras cuidando a enfermos en casas y hospitales. Llevan años entrenando y muchos de ellos no eligieron esa vocación, pero la constancia y la experiencia del día a día les ha forjado como escaladores y escaladoras incluso sorteando aludes de soledad e incomprensión.

Los que llevan escrita en la equipación la palabra paz, que tantos beneficios aporta y tan poco cuesta. Está impresa con tinta solidaridad y por lo visto es duradera a la vez que frágil. Enseñan a convivir en los conflictos y dan pistas sobre cómo manejar nuestra agresividad.

Los que fomentan el deporte de la "projimidad" y la convivialidad. Lo practican en el vecindario donde hay ancianos solitarios, inmigrantes buscando su lugar en el mundo, familias donde el paro se ha cebado con ellas o sobreviven con la pensión de los abuelos. Hacen horas extras cultivando la hospitalidad y la acogida.

Todos ellos tienen un criterio común: el esfuerzo y la constancia se deben entrenar a diario. A veces, descansan algunos fines de semana, porque saben que tienen relevo de nuevos deportistas que vienen dispuestos a triunfar de forma callada, al igual que ellos, en las olimpiadas de los juegos olímpicos anónimos.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

La visita del Cardenal

Los feligreses de la Parroquia de San Benito, de Pan Bendito, estaban acostumbrados, desde el mismo día de mi toma de posesión, a las visitas constantes y estimulantes del Obispo y Vicario Episcopal, Don Vitorio Oliver. Pero no habíamos recibido la visita del Pastor de la Diócesis, el Arzobispo y Cardenal Don Vicente Enrique y Tarancón.

Cuando le llevé la propuesta de celebrar con nosotros la fiesta de nuestro Patrón San Benito, 11 de julio, vio que su agenda no se lo permitía. Le dije:

–Bien, consulte más despacio su agenda. El día que Vd. pueda, será para nosotros San Benito, y el Pan Bendito lo celebrará solemnemente con Vd. Por supuesto, se quedará a comer con nosotros.

–¿Va a haber gente seglar?

–No, estaremos en la casa parroquial, y solamente los Curas del Arciprestazgo.

–Ah, mejor, tendré más libertad para hablar entre Curas.

Días después se me comunicó que la visita del Cardenal quedaba fijada para el primer domingo de diciembre.

Cuando llegó ese día repicaron fuertemente las campanas. Porque en la torre, separada del templo, había campanas, campanas mudas desde siempre, pues no había manera de hacerlas sonar.

Unos jóvenes electricistas consiguieron arreglar el mecanismo y hacer que sonasen. En Pan Bendito resonaba ya la alegre melodía de las campanas.

Cuando llegó el Arzobispo, el pueblo le estaba esperando en la plaza. Primeros

Visita del Señor Cardenal, Don Vicente Enrique y Tarancón.

saludos, y, paso seguido, a la iglesia, entre el aplauso de la gente que allí le esperaba.

A las doce en punto comenzó la Eucaristía concelebrada con los otros Sacerdotes. Nos acompañaban, el entonces Vicario Episcopal, D. Antonio Arroyo y los Párrocos de San Sebastián Mártir de Carabanchel y Sta. Luis de Marillac, D. Manuel Díaz Soto y D. Claudio. Cantaba, con sus guitarras, el Grupo Juvenil. Nuestro Arzobispo y Cardenal cumplía con el encargo de Jesucristo: Fortalecer nuestra fe.

Al finalizar la Eucaristía el Cardenal se prestó a mantener un encuentro abierto con los feligreses. Fue un coloquio sincero e interesante. Más que de las preguntas, todos estaban pendientes de las respuestas del Cardenal.

Lástima que no pude quedarme, ni intervenir en el mismo. Tenía que echar una mano en el comedor. Había que montar la mesa para la comida. Nuestra cocinera, después de preparar la comida, se había unido al resto de feligreses para la Eucaristía.

La comida fue sencilla y fraternal. Se le veía a gusto al Señor Cardenal. Hubo una confidencia, en la sobremesa, que me llamó poderosamente la atención. Fue cuando hablábamos de la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia. Decía el Cardenal:

–En la elección de los últimos Papas he comprobado que realmente es el Espíritu Santo quien gobierna la Iglesia. Cuando murió Pablo VI, una gran mayoría de Cardenales fuimos a Roma pensando que ya había llegado el momento de elegir un Papa que no fuese italiano. Pero, de pronto, en las primeras votaciones, salió elegido el Patriarca-Arzobispo de Venecia, un italiano, Juan Pablo I.

Y al mes se nos murió Juan Pablo I. Otra vez a Roma a elegir nuevo Papa. Lógicamente pensamos que estábamos equivocados, no había llegado la hora de un Papa extranjero. Así que íbamos con la idea de votar por un italiano. Pero todo resultó al revés. Ya en las primeras votaciones se perfiló la figura de un Papa polaco. Y salió elegido el Cardenal de Cracovia, Juan Pablo II. Se diría que el Espíritu Santo había jugado con nosotros.

Fue una sorpresa interesante y provechosa. Habíamos compartido algo más que la comida con nuestro Arzobispo y Cardenal, Mons. D. Vicente Enrique y Tarancón.

Hilario Peña Rojo, Madrid

Carlos Mego, un fraile feliz

Es pasionista, de Perú, y acaba de cumplir 30 primaveras. Vive ahora en el Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares. Ordenado sacerdote en Perú, por el señor Obispo de Moyobamba, Rafael Escudero, el día 9 de diciembre de 2017.

Hoy ha contestado a nuestras preguntas encantado de la vida.

Oye, ¿Cómo lo pasaste esos días que pasaste por Perú con motivo de tu ordenación sacerdotal?

Si te cuento con todos los detalles, te aseguro que puedes pasar todo el día escuchándome y no termino. Resumiendo, puedo decirte que fueron unos días muy cortos, llenos de emociones, nervios, agotadores pero repletos de felicidad.

Cortos: porque si te cuento los días de viajes que he tenido que hacer te vas a asustar. No quiero decir que fui de excursión a conocer muchos lugares turísticos, nada de eso. Me refiero a las distancias que he tenido que recorrer, empezando por mi viaje de Madrid (España) hacia Lima (Perú), que son doce horas de vuelo. Perú se divide en tres regiones, Casta, Sierra y Selva. Lima es costa, yo vivo en la sierra, a unas 26 horas en autobús, y mi Ordenación fue en la Selva, a unas 20 horas en autobús. Así que ya te puedes imaginar.

Llenos de emociones: pues el pensar y el sentir que se aproxima cada día más dicho acontecimiento que lo esperaba con mucha ilusión desde hace mucho tiempo y mucho más, saber que me ordenaré de sacerdote junto a mi hermano de sangre, no te imaginas lo significativo y testimonial que es para mí, para mi hermano, para mi familia y para nuestro pueblo. Todo esto es gracia y bendición de Dios, por eso nunca nos cansaremos de dar gracias a Dios todo los días.

Muchos nervios: no te imaginas los ataques de nervios que me daban al pensar que se está llegando ese día de dar un paso más en mi consagración religiosa, ahora por el ministerio sacerdotal.

Agotadores: Por un lado, trasladarme de un lugar para otro, que supone muchas

horas y por otro lado organizar y cuidar a los familiares y amigos que nos acompañaron tanto en la ordenación como en la primera misa. Como costumbre de mi departamento, la familia de los ordenandos, el día de la primera misa, dan de comer a todos los invitados. Así que con la gracia y la bendición de Dios, mi familia ha dado podido compartir un pequeño almuerzo con unas dos mil personas. Organizar todo esto es agotador.

Pero repletos de felicidad: todo lo mencionado nos ha llenado y nos sigue llenando de felicidad, porque al leer entre líneas nuestra historia familiar y personal, hemos ido descubriendo la bendición y la manifestación de Dios en nuestra vida. Me siento muy bendecido por Dios por regalarme unos padres que dijeron siempre sí a Dios, dijeron siempre sí a la vida y por eso me regalaron quince hermanos, es decir, somos 16 hermanos. De los dieciséis hermanos, ocho somos religiosos y una hermanita en el cielo, quien intercede siempre por nosotros.

¿Y ahora qué haces en el cole?

Ahora en el cole, sigo haciendo lo que me confiaron el año pasado: dictar clase de

religión a primero de la ESO, trabajar en la pastoral del colegio en dos ámbitos: educativo y extraescolar. Educativo, centrado en las actividades pastorales que se hace con los profesores y alumnos: celebraciones inicio de curso, fiesta de san Gabriel patrono de nuestro cole, fiesta del fundador de los pasionistas, san Pablo de la Cruz, tiempos litúrgicos como el adviento, la navidad, la cuaresma, la pascua, celebraciones de fin de curso, etc. ; y extraescolar centrado en la catequesis con los diferentes grupos de pastoral, llevado a cabo los fines de semana, sábado y domingo, convivencias de fin de semana y campamentos de verano.

¿Y si alguno de ellos quisiera ser cura o monja de mayor que le dirías?

Les diría que la vocación la da Dios y si sienten esa inquietud por hacer parte del equipo sacerdotal o religioso, que no lo duden, que no lo piensen mil veces sino que se atrevan a responder a Dios con sí firme, porque en ese sí está escondida su felicidad. Dios quiere que toda la humanidad sea feliz y si sientes inquietudes por esa vida no lo dudes, es que Dios te quiere para trabajar en su mies, esto es, la salvación de la humanidad. Busca la felicidad donde te sientas llamado, donde te sientas motivado, donde te sientas realizado. ¿Te atreves a vivir como Jesús? Jesús cuenta contigo, espero que tú le digas que "Jesús cuenta conmigo".

¿Es verdad que las misas del domingo en el Colegio cada vez son más concurridas?

Eso es verdad, he escuchado comentarios de personas que vienen por primera vez, como por ejemplo: ¿son alguna secta? ¿No son católicos? Os he preguntado el porqué de esos comentarios y me han respondido diciendo: porque no es normal ver tantos niños, tantos jóvenes, muchos adultos y muy pocos ancianos. La pregunta es ¿Qué hacen de especial? La respuesta es fácil: hacer participar a todos. Para que entiendas a lo que me refiero te explico cómo hacemos participar a todos: cada domingo prepara y motiva la eucaristía un grupo de pastoral. Un domingo lo preparan los de primera comunión, otro domingo los de postcomunión, el siguiente los de preconfirmación, el siguiente los de confirmación, el siguiente los que se están preparando para ser catequistas y monitores, estos son los que el año anterior ha hecho la confirmación, el siguiente domingo el grupo de catequesis familiar, el siguiente el grupo de acción social. De esta manera todos se sienten involucrados en la celebración.

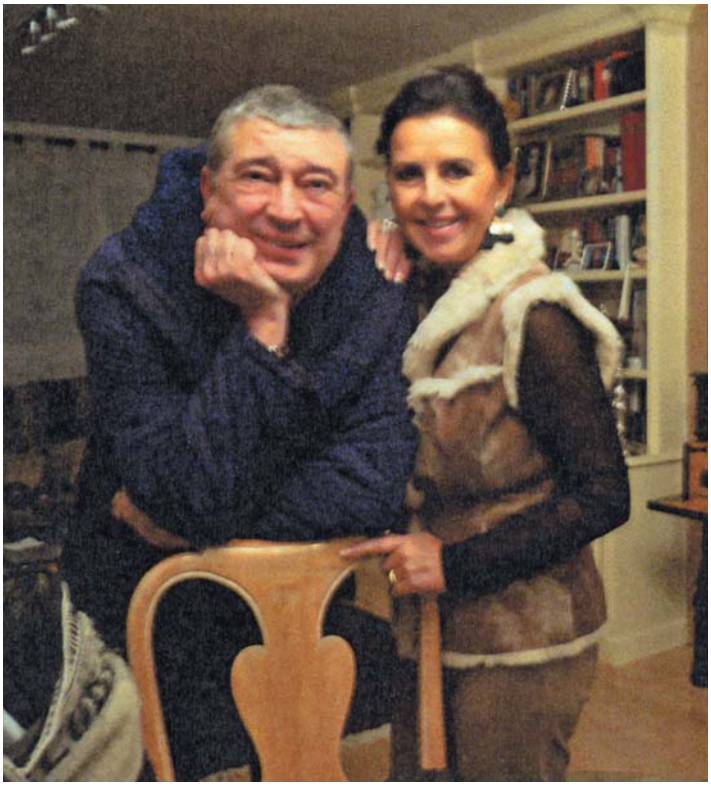
¿Dónde está el secreto de la alegría y de la felicidad que tú contagias?

El secreto de la alegría y de la felicidad está en vivir de cara a Dios, no de cara a los demás. Es decir, no vivas queriendo agradar a todo el mundo, busca agradar a Dios y para ello tienes que empezar por conocerte a ti mismo, con tus defectos y cualidades, aceptarte tal como eres y tratar de superarte. De esta manera serás tú mismo, lo cual no te permitirá utilizar máscaras de cara a los demás, no digo de cara a Dios porque Él te conoce perfectamente. Este es el secreto de la alegría y la felicidad. En consecuencia, ama a Dios, ama lo que haces y acoge a todos con una sonrisa.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

María José Santiago,
EL ARTE DE VIVIR EL FLAMENCO

María José Santiago medina nació en Jerez de la Frontera en 1962. Hija del cantaor solearero Diego Santiago Vargas. Desde niña empezó a imponerse en los concursos de cante y saetas. En 1981 ganó el famoso concurso de TVE "Gente Joven" en la modalidad de copla. Colaboró con grandes artistas como Lola Flores, La Paquera, José Mercé, La Macanita y Camarón. Su primer disco se llamó "El silencio de tu voz", desde 1982 su discografía es numerosa. En 1986 recibió de la Ministra de Cultura de Grecia, Melina Mercuri el Premio a la Mejor Voz. Actúa en diversos Festivales, así en Italia nombrarla es decir canción española y son muy frecuentes sus actuaciones en televisión. México y Miami tienen con María José Santiago un estrecho lazo de amor.



María José Santiago y Pepe Fernández del Cacho en Madrid, en la última actuación de la Zambombá Jerezana.

FLAMENCO Y SON CUBANO

Fue un buen resultado atreviéndose con temas de Camarón, mezclando la salsa y el son cubano con el cante flamenco, ritmos caribeños en raíces jerezanas, el resultado el disco titulado "Flamenco son" grabado en La Habana a finales de 1996, en los estudios "Ojalá", de Silvio Rodríguez, los arreglos a cargo de Adalberto Álvarez y la producción por Ricardo Pachón. Resultó todo un éxito que muchos artistas, después, imitaron.

PRESENTADORA DE TELEVISIÓN

María José Santiago no tiene miedo a casi nada, su fuerza sabe que viene de Dios, y así, en 1999 se coloca ante las cámaras de Canal Sur compartiendo pantalla con Tate Montoya. El 15 de octubre de ese mismo año comparte con

Carmen Sevilla la inauguración en Sevilla de los Juegos ParaOlímpicos. El programa de Canal Sur continuó varios años más con buena audiencia.

LA CANTAORA DE LA NAVIDAD Y EL VILLANCICO

Desde pequeña María José Santiago tiene especial querencia por los villancicos y la zambombá jerezana, no en vano ha sido ella la pionera en la zambombá no solo en Jerez sino en difundirla por toda España. En torno al recién nacido se juntan alrededor del fuego y le cantan con sabor gitano y flamenco al Niño Jesús.

¿Qué le pide María José Santiago a la Navidad?

–Mucha salud y trabajo para todo el mundo y no son palabras vanas, pareciera que en Navidad el corazón de las personas se ablanda un poco más y estamos predispuestos a ayudar y dar un poco más de amor. Nos reunimos con la familia y los amigos, la tarea es hacer de la Navidad un año entero alabando al Señor y obrando el bien a los demás".

ARTISTA SOLIDARIA

María José Santiago no anda falta de un corazón grande, que lo que tiene lo da, actúa para muchas ONG y de Cáritas Diocesanas. Sabe que tienes lo que das con amor. Su fe cristiana tiene la prueba del 9 en sus actuaciones por amor hacia proyectos solidarios. "Cuenta Conmigo" es una Ong jerezana en donde María José dona sus discos gratuitamente. Ayuda a un Grupo Gitano y con él fueron a Roma a cantar al Papa Francisco y emociona verlos abrazados a los dos. Se puede ver en Youtuve. La foto dio la vuelta al mundo.

El Papa Francisco y María José Santiago en Roma.

¿Puede mantenerse una amistad con compañeros de profesión?

–"Yo he querido ser amiga de artistas, pero no me han dejado. Sería estupendo reunirnos, contarnos cosas, hacer algún espectáculo juntos... pero el ego es muy malo y nos lleva a la destrucción. Una maestra de canto me dijo que en la vida sólo valía acostarse con salud, tener el pan de cada día y alguien a tu lado que te quiera... A mí me encanta el contacto con la Naturaleza, la paz de sentirte cerca de Dios. La vida es un regalo y no hay que amargarse por pequeñas cosas".

María José Santiago está en su vital apogeo, personal y profesionalmente. Canta como los ángeles y siente a Dios como el aire que respira. Un testimonio flamenco de vida creyente. ¡Gracias, María José Santiago!

Pepe Fernández del Cacho

En los brazos de Dios

"El alma no sabe ya dónde se encuentra en la oración, pero tiene la altísima inteligencia infusa que Dios le da, de que está siempre en los brazos del Amado, amamantada por su infinita caridad"

(S. Pablo de la Cruz. Diario, 13 de diciembre)

San Pablo de la Cruz insiste hasta la saciedad en la confianza y abandono en las manos de Dios. Es más, es preciso orientarse constantemente a este abandono confiado. La confianza ha de presidir la vivencia de la Pasión, porque la Pasión es una Obra de Amor, del entrañable amor del Padre. Es necesario entrar en ella con el espíritu de hijos, de enamorados. Entonces Cristo despliega en nosotros el poder de su Resurrección y la comunión con sus padecimientos.

"La mayor perfección de un alma consiste en un verdadero y total abandono de sí misma en las manos del Sumo Bien. Este abandono supone una perfecta resignación a la divina voluntad en todas las cosas que suceden" (Carta a la marquesa de la Escala del pozo, 86).

San Pablo de la Cruz, obra de Lapayese, en el Santuario de Sta. Gema, Madrid.

SOLEDAD

Para este abandono nunca conseguido del todo y en el que es posible siempre avanzar, Pablo nos da indicaciones de soledad: **soledad** en el lugar y de las personas, soledad de las cosas y de uno mismo que él llama **pobreza** o **penitencia** y soledad con Dios en la **oración.** Esta soledad en todo, de todo y de todos, S. Pablo de la Cruz no la comprende tanto como

una actitud o práctica ascética, cuanto en su dimensión teológica: a solas con Dios. Por eso su soledad es siempre Presencia y su pobreza o penitencia es riqueza de intimidad.

"Ahora sé con toda claridad que la Iglesia Católica no permite que ninguna imagen material o inmaterial, ningún credo o formulación dogmática, ningún rito, sacramento o santo, ni siquiera la Santísima Virgen, se interponga entre el alma y su Creador. Es por completo un cara a cara, "solus cum solo", entre el hombre y su Dios. Sólo Él crea, sólo Él redime, ante su mirada imponente iremos a la muerte, en Presencia suya discurrirá nuestra eterna felicidad" (J.H. Newman).

S. Pablo de la Cruz se siente inclinado a la soledad *"paseando por la ribera en un monte sobre Sartri, descubrí una pequeña Iglesia llamada Madonna Santísima de Gazzo, al verla sentí mi corazón, movido por el deseo de aquella soledad".* Esta soledad la experimentará en Castellazzo y será el rostro de los Retiros por él fundados.

Inicialmente la vive como una atracción del Señor a su corazón enamorado. Por ello, todo desprendimiento de cosas y afectos será poco y pequeño con tal de hallar *"la tan ansiada soledad".*

Avanzando en su camino espiritual, la soledad de nuestro fundador tendrá connotaciones de Pasión. Será la soledad de Cristo reverberada en el *pobre Pablo.* Sus enfermedades, sus persecuciones, sus oscuridades y tentaciones, su experiencia del pecado, el abandono de los amigos y las pruebas de los enemigos... Solo con Cristo solo. Esta soledad no será ya buscada, sino recibida. Una soledad parturienta de vida. Es la soledad que ha contemplado en Cristo Crucificado.

EN LA PASIÓN

La soledad en la que el Hijo se abandona en los Brazos del Padre. La soledad en la que entrega el Espíritu a la Iglesia. La soledad de la Madre en la muerte de su Hijo. La soledad de la esposa en la muerte del Esposo. La soledad de la maternidad espiritual de María. También la soledad del pecado, de la dispersión de los amigos, de los escarnios, ultrajes y homicidios de los enemigos. La soledad

del mundo que camina a espaldas a Dios. La soledad de las conciencias, de cada ser humano que frustra su destino.

Pablo aprendió sufriendo esta soledad de Cristo Crucificado. Fue incorporado a ella, asumido por ella. Y es precisamente en esta soledad donde vive el abandono en los brazos del Padre. No solo haciendo el camino de la humanidad doliente de Cristo, sino teniendo en él su morada. Porque no se trata de atravesar la prueba para superarla en el gozo extático sino que, en la misma prueba, se nos ha manifestado el inconmensurable amor del Padre que nos sostiene en sus Brazos.

Por ello los Brazos del Padre nos abrazan en la Pasión.

Sor Cati
de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 20 €; **Mercedes Martín Jiménez,** 25 €; **Luis Sánchez Lezamit**, 10 €; **Teresa Rodríguez García**, 10 €; **Natividad García Pérez**, 50 €; **Mari Naty Lezamit**, 10 €; **Gema Cerrada González**, 10 €; **Teresa de Madrid**, 50 €; **Marina Navarro Tebar**, 10 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

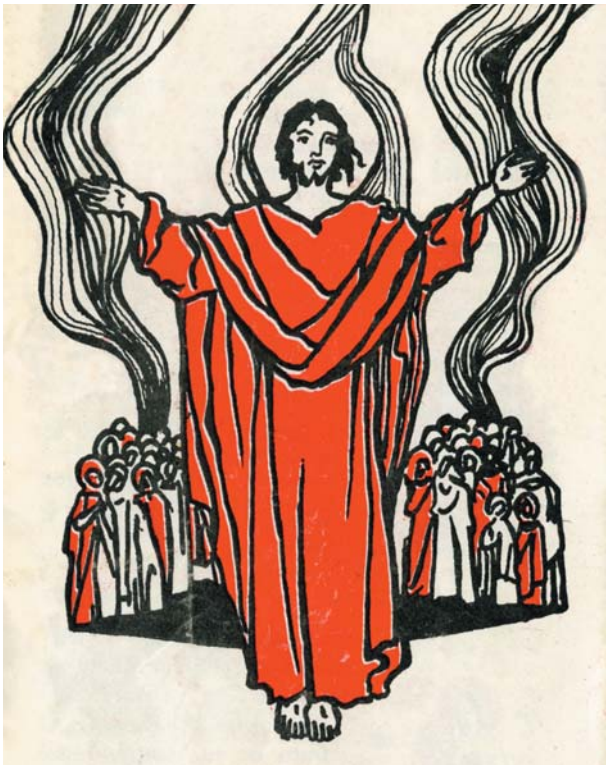
Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

Fina Sánchez Gregorio (Albacete), **Carmen Molina Ruiz** (Puente Genil, Córdoba), **Luis González Pedriza** (Chañe, Segovia), **María Teresa Muñoyerro** (Muriel de Zapardiel, Valladolid), **Elena Álvarez Delgado** (Valladolid), **Carmina Cantos** (Madrid).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Santa Gema que se venera en la Iglesia de S. Agustín, en Barcelona
Archivo Iconográfico de Fco. Salleras.



No lo dudes...

"Seas quien seas,
Dios se fija en ti a título individual.
Te llama por tu nombre.
Te ve y te comprende tal como te hizo.
sabe lo que hay en ti, conoce todos los
pensamientos y sentimientos que te son
propios, todas tus disposiciones y gustos,
tu fuerza y tu debilidad.
Te ve en tus días de alegría
y también en los de tristeza.
Se solidariza con tus esperanzas
y tus buenos deseos.
Se interesa por todas tus ansiedades
y recuerdos y por todos los altibajos
de tu espíritu.
Ha contado hasta los cabellos
de tu cabeza y ha medido los
codos de tu estatura.
Te rodea con sus cuidados y
te lleva en sus brazos; te alza
y te deposita en el suelo.
Ve tu auténtico semblante, ya esté sonriente
o cubierto de lágrimas, sano o enfermo.
Vigila con ternura tus manos y tus pies;
oye tu voz, el latio de tu corazón y
hasta tu respiración.
cuando las adversidades llegan,
Él te sostiene y te consuela.
Tú no te amas a ti mismo
más de lo que Él te ama".

John Hnery Newman (1835),
pastor anglicano convertido al catolicismo
y beatificado recientemente.
(Agradecidos a "Revista Orar").

HE VUELTO A VER LOS ÁLAMOS DORADOS...

He vuelto a ver los álamos dorados,
álamos del camino en la ribera
del Duero, entre San Polo y San Saturio:
tras las murallas viejas
de Soria -barbacana
hacia Aragón, en castellana tierra-.

Estos chopos del río, que acompañan
con el sonido de sus hojas secas
el son del agua, cuando el viento sopla,
tienen en sus cortezas
grabadas iniciales que son nombres
de enamorados, cifras que son fechas.

¡Alamos del amor que ayer tuvisteis
de ruiseñores vuestras ramas llenas;
álamos que seréis mañana liras
del viento perfumado en primavera;
álamos del amor cerca del agua
que corre y pasa y sueña;
alamos de las márgenes del Duero,
conmigo vais, mi corazón os lleva!

ANTONIO MACHADO